

1 [38]

2 este agravio a los Mexicanos, a sus mujeres, e hijas,
3 hemos sido nosotros, nos conviene comenzar guerra
4 contra ellos, por no acobardar nuestro pueblo, y re
5 pública, comenzaos todos a armar, y comencemoles
6 nosotros pues lo comenzamos. Los Mexicanos muy
7 contentos de hacer ahumadas, con lo que asaban, y
8 tostaban en comales el pescado, y el Ytzcahuitl que
9 les daba a los de Cuyuacan el olor en las narices,
10 del buen olor, y esto de cada día, que holgaron ellos
11 con ello, ya de poco a poco los viejos, viejas, mozos
12 niños, y niñas, y por ellos, comenzaron a adolecer
13 y a hincharseles los parpados de los ojos, y comenzaban
14 con esto a morir los niños niñas, tras ellos los vie
15 jos y viejas, y a los mozos y mozas, darles con esta
16 cámaras de sangre, sin tener remedio alguno de
17 cura para ello, pues del deseo, y sabor que les
18 iba por las narices, comenzaron todos por ello
19 a adolecer.

20 Visto esto Maxtlaton llamó a consejo
21 con los grandes del pueblo, y dijoles: ¿ya señores en
22 tendéis, y habéis visto la mortandad, y pesti
23 lencia que ha venido por todo nuestro pueblo, y
24 cada día se van muriendo, y adoleciendo con el
25 olor de la suavidad, que viene de México del